

los frutos no correspondan al cultivo ni á las esperanzas.

Por otra parte, encuentran á cada paso sin poder excusar esta molestia, que los Judíos humillados tantos siglos ha, mortificados, abatidos, despreciados, volverán algun dia á la gracia de su Dios; que el mismo Dios los recogerá algun dia con su brazo omnipotente de todas las tierras ó países, en donde el mismo brazo omnipotente los tiene desterrados y dispersos; que volverán entonces con grandes ventajas á ser otra vez pueblo y esposa de Dios (1); que su honor, su ensalzamiento, su felicidad, será tan grande, que se olvidarán de todas las angustias pasadas en tantos siglos de tribulacion; que Dios se regocijará con ellos, como un buen padre que recupera á un hijo, á quien ya consideraba muerto ó perdido. Que las gentes mirarán con asombro la gloria y ensalzamiento de este hijo (á quien ahora tratan como á vilísimo esclavo) y se confundirán, *super omni fortitudine sua, et ponent manum super os*. En suma, que en aquel tiempo se buscará en ellos la iniquidad pasada, *et non inuenietur*, se buscará el pecado, *et non erit*.

(1) *Isaïæ c. XI, LIV et LXV. Jerem., c. XXXI, XXXII et L. Ose., c. II, et Miqueas, c. VII.*

Pues con estos anuncios importunos y otros semejantes, de que tanto abundan las santas escrituras ¿qué haran? Recibirlos así como se hallan, no es posible sin detrimento inevitable de las ideas favorables. Negarlos ú omitirlos del todo, es una empresa muy difícil y muy peligrosa, aunque el omitirlos no deja de hacerse algunas veces, cuando ya el peligro se ve evidente, é inevitable de otro modo. No queda, pues, otro partido que tomar, sino el que tomaron nuestros rabinos: esto es, endulzar los unos, alegorizar los otros, ó espiritualizarlos, y hacerlos hablar á todos, de modo que no perjudiquen, no hagan mucho daño á las ideas favorables. Acaso pensareis que esta es alguna insigne falsedad, ó alguna gran ponderacion; y yo, por todo descargo, os remito á los mismos doctores, sobre estos puntos de que hablo; en ellos podreis ver, y quedar plenamente convencido, de que ni miento ni pondero, sino que antes quedo cortísimo en mis expresiones.

Estas cosas que acabo de apuntar, y otras muy semejantes á ellas, son sin duda algunas que únicamente tienen en mira, cuando nos dicen y ponderan el gran peligro que hay en leer las escrituras, sin la luz y socorro de sus comentarios: no sea vayamos á creer lo

que sobre esto leemos con nuestros ojos ; no sea que , como creemos sin dificultad todo cuanto hallamos en las escrituras contra los Judíos y en favor de las gentes cristianas ; asi tambien creamos simplemente lo que hallamos en contra y en deshonor de las gentes cristianas , y en favor de los Judíos , no sea que caygamos en el error de pensar ó sospechar , que aquel gran trabajo que sucedió al mismo pueblo de Dios , ó á su primera esposa , pueda tambien suceder al nuevo pueblo , recogido y formado de varias gentes y naciones , ó á la segunda esposa tan amada del mismo Dios , no sea , en fin , que abramos los ojos y miremos aun como posible que la primera esposa de Dios , ó la casa de Jacob , arrojada con tanta ignominia , y castigada con tanta severidad , pueda algun dia volver á la gracia de su esposo ; pueda algun dia ser llamada y asunta con grandes ventajas á su antigua dignidad ; pueda algun dia ocupar el puesto que ahora ocupa la que entró en su lugar , cuando esta sea tan infiel y tan ingrata como ella , cuando la supere en malicia , y la justifique con la abundancia de su iniquidad . Todas estas cosas que acabo de apuntar , solo como en cifra ó en diseño , en adelante se irán desenvolviendo poco á poco , pues no es posible explicar en pocas palabras unos mis-

terios tan grandes , y al mismo tiempo tan delicados .

Volviendo ahora á lo que habiamos comenzado , parece cierto é innegable que el estado futuro de los Judíos lo tocan los doctores cristianos (cuando se ven precisados á tocarlos) con tanta indiferencia , con tanta frialdad y con tanta prisa , que si hemos de juzgar por lo poco que non dicen , y por el modo con que nos hablan , casi casi viene todo á parar en nada . Segun lo que nos dicen , y segun el modo con que lo dicen , todo cuanto anuncian las escrituras sobre este asunto , con términos y expresiones tan claras , tan vivas , tan magníficas , debe reducirse solamente á esto : *que hácia los fines del mundo , y en visperas de acabarse todo , los judíos que entonces quedaren conocerán la verdad , abrazarán la fe de los cristianos , y la Iglesia los recibirá benignamente dentro de sí* . Esta gran merced que hacen los doctores cristianos , con tanta liberalidad , á la casa de Abraham , de Isac y de Jacob (los hombres mas ilustres que ha tenido el mundo) no penseis , señor , que todos la hacen del mismo modo , y con la misma generosidad . Los mas se contentan con decir en general y en confuso , que al fin del mundo se convertirán ó todos , ó muchos ; y san Gregorio da

como por supuesto que, en el fin del mundo, apenas recibirá la Iglesia á los judíos que hallare. *Sancta numque ecclesia in primitivis suis multitudine gentium fecundata, vix in mundi fine judæos quos invenerit suscipiet* (1).

Algunos doctores, como Dionisio Cartujano, Barradas, etc., no atreviéndose á negar del todo, ni tampoco á conceder del todo, lo que con tanta claridad y formalidad dice á las gentes cristianas su propio apóstol (2): añaden de suyo que cuando los Judíos se conviertan á Cristo, serán unos cristianos excelentes: que en los tiempos mas calamitosos, cuales deben ser los tiempos del Anticristo, serán el mayor consuelo de la Iglesia cristiana; que defenderán la fe, y aun la propagarán en todo el mundo, donde están esparcidos; que por su fervor y zelo atraerán contra sí toda la indignacion del Anticristo, no obstante de ser este su propio rey y Mesías, amado y adorado de todos, etc. ¡O cuanto mejor fuera, *coram Deo et hominibus*, que, en lugar de las noticias que no se hallan en la relacion, tomásemos fiel y sencillamente las que se hallan, y nos contentásemos con ellas!

(1) *D. Greg.*, l. IV de mor., c. IV

(2) *Ad Rom.*, c. XI.

Segun estos autores que cuidan poco de guardar otras consecuencias, pues no tratan de toda la escritura, la conversion de los Judíos deberá preceder al Anticristo.

Mas el comun sentir de los intérpretes, á quienes es preciso guardar consecuencia de algun modo posible, difiere este gran suceso hasta despues de la muerte de este monarca imaginario, como dijimos en otra parte; suponiendo lo que no es posible probar, que ha de ser judío de la tribu de Dan; que los Judíos lo han de recibir por su Mesías; que han de buscar y unirse con él; que le han de edificar de nuevo, con suma grandeza y magnificencia, la ciudad de Jerusalem, para corte de su imperio universal, etc. Mas despues que lo vean muerto, destruido su imperio, y descubiertas sus ficciones diabólicas, desengañados y corridos, se volverán de todo corazon á su verdadero Mesías, y creerán en él. Preguntad ahora á este comun de los intérpretes (dejando por ahora otras preguntas que ya quedan hechas) si en los tiempos mismos del Anticristo, y en medio de su persecucion del cristianismo, sucederá la conversion que esperamos de los Judíos, y veréis como no se atreven á negarlo del todo, ni tampoco á concederlo del todo. ¿Por qué razon? Porque en este mismo tiempo ponen la

venida de Elias , persuadidos que este profeta debe ser uno de aquellos dos testigos de quienes se habla en el capítulo II del Apocalipsis. Y como la escritura divina, cuando habla de la futura venida de Elias , que solo es en cuatro únicos lugares , no lo señala otro destino ú otro ministerio que la conversion de Israel y la restitucion de todas sus tribus, como se puede ver en el Eclesiástico (1), en Malaquías, en el evangelio de san Mateo, y en el de san Marcos. Se hace cosa durísima decir que nada conseguirá Elias , despues de mas de tres años de ministerio ; pues esos dos testigos, como consta expresamente del mismo texto, han de ser muertos por el Anticristo ; por consiguiente han de acabar su ministerio antes del fin del Anticristo. De aqui se sigue manifestamente que ó ninguno de los dos testigos es Elias , lo cual es contra la suposicion comun , ó si alguno de ellos es Elias, la conversion de los Judíos, su restitucion, su asuncion y remedio pleno, de que hablan casi todos los profetas, de que habla san Pablo , y de que habla el evangelio , no puede ser ó suceder despues del Anticristo ; pues

(1) *Eccles.*, c. XLVIII. *Malag.*, c. ult. *Matth.*, c. XVII, et *Marc.*, c. X.

á esto solo , dice la escritura que ha de venir Elias, y que para esto solo está reservado.

Este embarazo tan visible, que parecia capaz de desconcertar muchas medidas , se ve quitado de por medio con gran facilidad. ¿ Cómo ? Diciendo secamente y como de paso , que algunos Judíos no dejaran de convertirse, aun en los tiempos del Anticristo , por la predicacion de Elias. ! Y en esto vienen á parar todas las cosas que se dicen de la mision de Elias en el Eclesiástico y en Malaquias ! Y las palabras expresas del hijo de Dios, *Elias quidem venturus, restituet omnia*, ¿ no tienen otro significado que la conversion de algunos Judíos? Por aqui podemos ya empezar á divisar lo que en adelante hemos de ver , *usque ad satietatem visionis*, esto es la indiferencia, la frialdad extrema, y aun el disgusto con que hablan los doctores cristianos de la vocacion futura de los Judíos, del mismo modo que lo hicieron estos respecto de las gentes. Paréceme que oi-go contra mí , cuando menos , aquella queja que dió á Cristo cierto legispérito, *hæc dicens, etiam contumeliam nobis facis* (1); pues ningun doctor cristiano ha negado jamas la vocacion futura de los Judíos, ni su verdadera y sincera conversion, antes todos conceden una-

(1) *Luc.*, c. XI, v. 45.

nimemente que algun dia , *id est in fine mundi* , se han de convertir á Cristo , y han de ser admitidos al gremio de la Iglesia : bien ¿ mas con esto solo se piensa verificar todas las profecías ? ¿ Con esto solo se podran contentar y satisfacer plenamente nuestras esperanzas ? ¿ No podremos todos los Judíos clamar á grandes voces y con infinita razon , que no tenemos necesidad alguna de sus concesiones liberales , *habentes solatio sanctos libros , qui sunt in manibus nostris* ? (1)

La conversion futura de los Judíos , que admiten y conceden unánimemente todos los doctores cristianos , ¿ de donde la han sacado ? preguntamos todos los Judíos . ¿ Acaso la han sacado de solo su discurso , ó de su ingenio ? ! Pobres de nosotros sino hubiera mas principio que este ! Deben pues responder necesariamente que la han sacado de la revelacion auténtica y pública , esto es de las santas escrituras ; pues no hay otra fuente segura de donde poder sacar cosas futuras . Si la han sacado de las santas escrituras , se pregunta de nuevo ¿ cómo ó porque no han sacado ni hecho caso alguno de tantas cosas admirables , que se leen en las mismas escrituras , tan conjuntas , tan conexas y estrechamente unidas

(1) *Lib. I. Mac. , c. xii , v. 9.*

con la conversion futura de los Judíos ? ¿ Cómo ó porque han tomado solamente esta conversion de los Judíos , dejando , y aun despreciando todas las otras circunstancias gravísimas que la acompañan y la siguen ? O estas circunstancias son igualmente ciertas y seguras , ó no lo es la conversion de los Judíos , porque no hay razon alguna ni la puede haber para creer esta *potius* que aquellas .

Imágínesse por ahora que yo negase contra todos los doctores la conversion futura de los Judíos : en este caso ¿ cómo podrian convencerme ? ¿ Con mostrarme textos clarísimos de la escritura ? Con ellos mismos me defendería yo , con ellos mismos me haria fuerte é invencible , sin oponer otro escudo que este simple discurso . Estos textos clarísimos de la escritura que se citan á favor de la conversion futura de los Judíos ó se deben creer plenamente , esto es todo lo que cada uno de ellos dice y afirma , ó nada debe creerse porque esto tiene de singular la divina escritura , sobre todas las escrituras , que no son divinas ; que ó todo cuanto dice y afirma es cierto y seguro , ó nada lo es . Ahora pues : segun el sentir casi universal de los doctores (hablo en la práctica) no se debe creer ; pues no se cree ni admite todo lo que dicen y afirman esos mismos textos de la escritura que se alegan á

favor de la conversion futura de los Judíos ; luego nada se debe creer , luego la conversion futura de los Judíos es un suceso *ad libitum* , que se puede afirmar ó negar conforme al gusto ó ingenio de cada uno.

De otro modo : esos textos clarísimos de la santa escritura que se alegan á favor de la conversion futura de los Judíos, no solo afirman dicha conversion, sino que con la misma claridad afirman muchas circunstancias gravísimas, nuevas, admirables y magníficas, que deben acompañar y seguir la misma conversion. De esto segundo, se ríen universalmente los doctores cristianos (conforme á su sistema favorable) no solo sin escrúpulo alguno, sino con grandes muestras de rectitud y piedad ; luego con la misma razon y con la misma piedad y rectitud podremos reirnos de lo primero. El discurso aunque rústico y simple por eso mismo parece justo. Solo puede quedar alguna duda sobre lo que afirma la proposicion mayor, y esto es lo que nos toca ahora probar y demostrar, y lo que luego vamos á hacer.

Ya queda notado al principio de este fenómeno, que cuando la escritura divina anuncia á los Judíos las mayores calamidades, especialmente despues de la muerte del Mesías, y en consecuencia de su incredulidad, que

tambien anuncia clarísimamente , los considera bajo de cuatro aspectos principales. Primero , como desterrados de su patria, esparcidos hácia todos los vientos , y cautivos entre todas las naciones ; segundo , como degradados de su puesto , despojados de sus prerogativas, y privados del honor de pueblo de Dios; tercero , como esposa de Dios, infiel y ingratisima , arrojada con suma ignominia de casa del esposo , abandonada del cielo y de la tierra , olvidada , deshonorada y humillada hasta lo sumo ; cuarto , en fin , como un cadáver destrozado , cuyos huesos dispersos por todo el campo de este mundo no ofrecen otra cosa á la vista que desprecio , aversion , disgusto y horror. Debajo de estos cuatro aspectos principales quiero yo tambien considerar ahora á los Judíos ; pues todo el mundo sabe que este es puntualmente el estado en que se halla toda esta mísera nacion, desde la muerte de su Mesías , ó poco despues , hasta nuestros tiempos , y todo esto *secundum scripturas*.

ARTICULO I.

Primer aspecto.

Se consideran los Judíos despues de la muerte del Mesías como desterrados de su patria y dispersos hácia todos los vientos ; y

se pregunta, ¿ si este castigo tendrá fin, ó no?

Cum autem videritis circumdari ab exercitu Jerusalem, tunc scitote quia appropinquavit desolatio ejus... Quia dies ultionis hi sunt, ut impleantur omnia quæ scripta sunt.... erit enim pressura magna super terram, et ira populo huic; et cadent in ore gladii: et captivi ducentur in omnes gentes, et Jerusalem calcabitur à gentibus: donec impleantur tempora nationum (1).

Segun todo lo que sobre este punto hemos podido averiguar, los doctores cristianos no reconocen en realidad, ni admiten otro fin al destierro presente de los Judíos que el fin del mundo; pues todos los innumerables lugares de la escritura que hablan de esto, ó los tiran á acomodar, en cuanto se puede, á la vuelta de Babilonia, ó en cuanto no se puede, que es lo mas, los alegorizan y espiritualizan del todo. Es verdad que dicen y afirman que el Anticristo su rey y Mesías los restablecerá en la tierra en sus padres; mas este supuesto restablecimiento no merece entrar en consideracion; ya por ser tan supuesto y tan falso, como lo es el mismo rey y Mesías que llaman Anticristo; ya porque este mismo resta-

(1) *Luc.*, c. XXI, v. 20 et seqq.

blecimiento supuesto, lo destruyen en otras partes, como luego veremos, y ya principalmente porque nó es este el restablecimiento en justicia y santidad, y por la mano omnipotente de Dios de que hablan las Escrituras.

Tambien es verdad que llegando á explicar el capítulo XXXVIII de Ezequiel, muestran alguna especie de benignidad ó de menos rigor; pues las cosas que se dicen en este capítulo y en el siguiente, así como son incomodables á la vuelta de Babilonia, así son incapaces de la alegoría. Allí se anuncia con suma claridad y simplicidad la expedicion de cierto Gog, el cual, llevando consigo una multitud innumerable de varias gentes y naciones, ha de ir *in novissimo annorum*, á la tierra y montes de Israel, ya restablecido en la tierra de sus padres: *cum habitaverit populus meus Israël...*, *quasi nubes, ut operias terram... super eos, qui deserti fuerant, et postea restituti, et super populum, qui est congregatus ex gentibus, et possidere cepit, et esse habitator umbilici terræ, etc.* Allí se dice como Dios protegerá á su pueblo, destrozando toda aquella infinita muchedumbre con tempestades y fuego del cielo. Allí se dice que los hijos de Israel viéndose libres de aquel gran peligro, saldrán á recoger las armas de

aquel ejército innumerable, y con ellas solas tendrán suficiente para siete años. Allí se dice que apenas les bastarán los siete primeros meses, para sepultar tantos cadáveres, no obstante que serán ayudados de las aves y las bestias. Allí se dice que el lugar donde se enterrarán todos aquellos huesos será cerca del mar, y se llamará *vallis multitudinis Gog*. Por abreviar, toda esta celebre profecía se concluye con estas palabras que piden á gritos nuestra mayor atención: *Et scient quia ego Dominus Deus eorum, eò quòd transtulerim eos in nationes, et congregaverim eos super terram suam, et non derelinquerim quemquam ex eis ibi. Et non abscondam ultrà faciem meam ab eis, eò quòd effuderim spiritum meum super omnem domum Israel, ait Dominus Deus.*

De todo esto parece que se sigue legítimamente que antes de la explicación de Gog, ya se les habrá alzado el destierro á todos los hijos de Israel; ya habrán salido, ó Dios los habrá sacado de entre las naciones, donde el mismo Dios los tiene desterrados; ya los habrá congregado y restablecido en su misma tierra: *eò quòd transtulerim eos in nationes, et congregaverim eos super terram suam*; y todo esto en gracia de Dios y llenos de su divino espíritu: *eò quòd effuderim spiritum meum*

super omnem domum Israel. Esta sola profecía, aunque no hubiera otra; no bastaba para creer que el destierro presente de los Judíos es un castigo no perpetuo, sino temporal? Con todo eso en el sistema de los doctores cristianos no basta ni puede bastar. Aunque el embarazo es terrible, no por eso es insuperable, debe, pues, decirse, condescendiendo en algo por exceso de benignidad, que aunque la profecía habla de los Judíos, ó de los hijos de Israel en general, mas no habla solamente de ellos. ¿Pues de quienes otros? Habla tambien y principalmente de los cristianos de todos los pueblos, tribus y lenguas, los cuales, en los tiempos terribles del Anticristo, huirán de sus respetivos países, y se congregarán en la Palestina. ¡En la Palestina! ¡Los cristianos, perseguidos del Anticristo ó sus ministros, se han ido á refugiarse á la Palestina! ¡Se han congregado en la Palestina, donde suponen la corte ó residencia del monarca universal que los persigue! No os admireis, señor, porque esto debe suceder, segun nos lo aseguran, por orden expreso de Dios, ó por providencia particular: *eò quòd transtulerim eos in nationes, et congregaverim eos super terram suam.*

Si quereis ahora saber los designios de Dios en una providencia tan extraordinaria, si

quereis saber para que fin congregará Dios en la Palestina tantos cristianos , de todas las gentes , pueblos y lenguas , entrado tambien en este número algunos Judíos , convertidos por la predicacion de Elias , responden unos , como bravos , que esto será para hacer guerra viva al monarca universal en su misma corte , lo cual en aquel tiempo dicen que será lícito á los cristianos . Si esto no se admite , os responden otros , que será para que sean testigos oculares del castigo grande y estrepitoso que ya va á descargar sobre el Anticristo ; y luego inmediatamente sobre la muchedumbre de Gog , que viene á vengar la muerte del Anticristo en los cristianos de la Palestina congregados allí . Si tampoco esto se admite , ni puede concebirse , os responden otros mas prudentes que será para los fines que Dios solo sabe , y no ha querido revelarnos . ¡Quién pensára , sino lo viese por sus ojos , que estas especies , ó estas... no sé como llamarlas , se podian hallar escritas en los intérpretes de las santas escrituras ! Hombres por tantos títulos ilustres , estimables y respetables ! Y todos estos esfuerzos violentísimos , ¿ para qué ? Leed , amigo , otra vez y otras mil veces toda la profecía , y no hallareis en toda ella , como ni por donde sustituir estas ideas tan extrañas , en lugar de las que da la misma

profecía , tan claras , tan sencillas y tan naturales , no solamente en los dos capítulos XXXVIII y XXXIX , donde se habla de propósito de la expedicion de Gog , *super eos , qui deserti fuerant , et postea restituti* , sino en los cuatro capítulos antecedentes , y en los nueve siguientes , que todo es claro y manifestamente un mismo asunto , esto es el estado futuro de los Judíos .

Ahora : si una profecía tan clara , tan expresiva , tan circunstanciada , se explica ó se elude del modo tan extraño ó tan ingenioso que acabamos de ver , y esto haciendo á los Judíos alguna gracia , ¿ qué otra suerte mejor podrémos anunciar á las otras profecías ? Con todo eso , yo voy á mostraros algunas otras , valgan lo que valieren , como quien produce delante de un juez sabio , recto é incorrupto , algunos de sus instrumentos que tiene auténticos , en que se fundan sus derechos ó sus esperanzas .

PRIMER INSTRUMENTO.

§ 1. Desde el primer profeta se empieza ya á divisar esto gran misterio . Habiendo anunciado Moyses , *in sermone Domini* , á todo Israel , los diversos castigos con que Dios los amenazaba , sino eran fieles á sus

leyes ; habiéndoles profetizado los diferentes estados de calamidad y miseria extrema en que habian de caer por su iniquidad, habiéndoles dicho con la mayor claridad é individualidad, el estado mismo en que se ven hoy dia, en que los ha visto todo el mundo despues de la muerte de su Mesías, esto es desterrados de su patria, dispersos entre todas las naciones, despreciados, aborrecidos, perseguidos, mirados como la hez de la plebe, y como la risa y fábula de todas las gentes, etc. ; despues de todo esto, llegando al capítulo XXX del Deuteronomio, les dice así:

Cum ergo venerint super te omnes sermones isti, benedictio, sive maledictio, quam proposui in conspectu tuo: et ductus penitudinē cordis tui in universis gentibus, in quas disperserit te Dominus Deus tuus, et reversus fueris ad eum, et obedieris ejus imperiis, sicut ego hodiē præcipio tibi, cum filiis tuis, in toto corde tuo, et in totā animā tuā: reducet Dominus Deus tuus captivitatem tuam, ac miserebitur tuī, et rursū congregabit te de cunctis populis, in quos te antē dispersit. Si ad cardines cæli fueris dissipatus, indē te retrahet Dominus Deus tuus, et assumet, atque introducet in terram, quam possederunt patres tui, et obtinebis eam: et benedicens tibi, majoris numeri te esse

faciet quā fuerunt patres tui. Circumcidet Dominus Deus tuus cor tuum, et cor seminis tui: ut diligās Dominum Deum tuum in toto corde tuo, et in totā animā tuā, ut possis vivere. Omnes autem maledictiones has convertet super inimicos tuos, et eos qui oderunt te, et persequuntur. Tu autem reverteris, et audies vocem Domini Dei tui, etc.

Esta promesa si es de Dios, ó se ha cumplido ya plenamente, ó sino se ha cumplido, es necesario que se cumpla algun dia ; porque Dios no puede faltar á su palabra : *Non est Deus quasi homo, ut mentiatur: nec ut filius hominis, ut mutetur. Dixit ergo, et non faciet? locutus est, et non implebit (1)?* Que no se haya cumplido hasta ahora, parecerá evidente á cualquiera que teniendo presente todo el texto sagrado, diere una ojeada breve á toda la escritura y á toda la historia. Podrá decirse, y en realidad se dice ó se insinua que todo esto se cumplió ya en tiempo de Ciro, cuando volvieron de Babilonia algunos pocos con Zorobabél ; ni hay otra cautividad, ni otra vuelta á que recurrir. Ahora es evidente por el mismo texto y por toda la escritura,

(1) *Lib. Num. XXIII, v. 19 et seqq.*